

CRONICAS DEL LUCHO MENDEZ EN LA IBM

32 EL COOPERATIVISMO I

El ambiente de camaradería, sana amistad y mutua confianza que se formó entre los empleados de la IBM desde sus inicios dio origen en el tiempo a que se utilizasen diversas formas de cooperativismo como forma de asociación para conseguir objetivos sociales mayores.

LA ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE LA IBM

Cuando ingresé en Mayo de 1955 entiendo que ya existía la asociación de empleados IBM que mantiene sus características de funcionamiento hasta el día de hoy.

Esta se formó con una personería jurídica que le permitía funcionar en forma independiente, poseer RUT y operar con una cuenta bancaria.

En ese tiempo esta entidad era infinitamente más importante que ahora porque no existía el financiamiento bancario personal y ante las emergencias económicas dependíamos exclusivamente de los préstamos de la Caja Empart y de los préstamos de auxilio de nuestra asociación de empleados.

Por otra parte tampoco existían los infinitos planes de crédito de las casas comerciales que hay ahora, salvo las compras a plazo que otorgaba la Cooperativa de Empleados Particulares, por lo que nuestra asociación se esmeraba en conseguir múltiples programas de venta a plazo con las casas comerciales e instituciones de servicios de aquella época que nos permitían equipar nuestros hogares y financiar nuestras necesidades mayores.

Al mismo tiempo que funcionaba igual que ahora como una cooperativa de ahorro voluntario que a fin de año entregaba utilidades con los intereses de los préstamos concedidos y las comisiones que entregaban los habilitados.

Recuerdo con gratitud los nombres de Mario Muñoz, Jaime Rafols y otros colegas que lideraron la asociación brindando su tiempo y esfuerzo para

que los asociados nos beneficiáramos con sus incontables planes y programas.

EL CLUB IBM

Durante los cincuenta y a comienzos de los sesenta las actividades deportivas en que representábamos a la compañía eran financiadas totalmente por los empleados que las practicábamos hasta que descubrimos que en otros países la IBM aportaba fondos para estos eventos.

Para este efecto formamos el Club IBM en que participé en la directiva, que recibía cuotas de los empleados y aportes del empleador, valores con que financiábamos las distintas actividades deportivas. Pronto nos dimos cuenta que estaba quedando un valor importante sin uso lo que nos motivó a inventar un paseo anual de convivencia del Club en que participaban todas las familias. Recuerdo los paseos a Las Vertientes y a Isla de Maipo en que lo pasamos de maravilla.

Esta modalidad duró hasta que el propio departamento de personal absorbió estas actividades como beneficios de la compañía.

LOS ESTAFADOS DE LOS SORTEOS DE AUTOS

Como en el pasado la compra de un vehículo era una inversión mayor, al final de los sesenta aparecieron financieras que formaban grupos de 40 aportantes para financiar mensualmente la compra de 2 vehículos en que al inicio nos hacían firmar sendas letras de cambio con vencimiento en los 40 meses siguientes.

Cada mes se asignaban 2 vehículos por grupo de los cuales uno se asignaba al integrante que ofrecía el mayor valor de pie y el otro se asignaba por sorteo en que todos asistíamos con grandes esperanzas.

De repente estas financieras comenzaron a desaparecer dejando la hecatombe entre los aportantes que no habían recibido sus vehículos, cosa que nos pasó a un grupo de ibeémicos.

Cuando supimos la noticia que nuestra financiera estaría declarándose en bancarrota nos apersonamos varios colegas, recuerdo a Antonio Arazanz, Patricio Maturana y otros, en las oficinas de la financiera en que se notaba que estaba fuera de control y llena de iracundos demandantes.

Presionando a los encargados que quedaban hasta altas horas de la madrugada y amenazándolos con violencia física conseguimos que nos entregaran un lote de letras de cambio con vencimientos futuros que cubriría una parte importante de nuestros haberes que ya habíamos cancelado.

Estas circunstancias nos obligaron a formar una cooperativa de facto compuesta por el grupo de los estafados de esta financiera en que nos organizamos internamente para iniciar los cobros de estos documentos en sus fechas de vencimientos, de los cuales sólo algunos nos pagaban porque pertenecían a acreedores que recibieron vehículos y otros no, porque eran de los estafados igual a nosotros.

Por su parte las letras que habíamos entregado al inicio, en la medida que iban venciendo no las cancelábamos y empezamos a aparecer en el Boletín Comercial, que después pasó a ser DICOM, en que estuvimos años apareciendo como deudores morosos.

Cuando regresé del extranjero me contaron que se había podido recuperar como la mitad de lo estafado y que finalmente los registros de mora se habían borrado por la prescripción.

EL GRUPO DE LAS CASAS DE VERANEO EN EL TABO

Existió un primer grupo de empleados antiguos del Service Bureaux del que recuerdo algunos nombres como José Gortázar, Elena Maturana, Enrique Godoy, Enrique Lenz y otros pioneros que crearon un proyecto para lograr el sueño de contar con casas de veraneo en la playa.

Continuamente se observaba al grupo en acaloradas reuniones en que discutían sus planes para materializar el proyecto.

Después de muchos años de arduos esfuerzos consiguieron comprar un sitio en El Tabo y llegaron a construir finalmente varias casas en este conocido balneario que les proporcionaron grandes satisfacciones para sus familias.

Luis Méndez

lmendezchile@gmail.com